



Capítulo 221

El camino donde luché contra Mushir al-Kashura se había convertido en una ruina tan devastadora que parecía un campo de batalla.

Una procesión de vehículos medio destruidos escupía humo e incendio, y cadáveres estaban esparcidos en un grotesco espectáculo. Fue la señal de una masacre.

Fijé la mirada en la dirección donde había desaparecido la caja metálica de Kashura.

'¿Llevar un cerebro dentro de una caja metálica?'

Incluso al reconsiderarlo, era absurdo. No esperaba que el verdadero cuerpo de Kashura fuera una caja de metal.

"Maldita sea..."

Miré hacia abajo la cáscara vacía de Kashura. Después de toda esa lucha, aun así le dejé escapar.

iSchilloeEEEE!

Un zumbido en mis oídos se hizo más fuerte. La presión en mis ojos aumentó hasta el punto de que parecía que mis pupilas se iban a abrir, y mis



membranas nasales se habían reventado, haciendo que la sangre goteara libremente.

... La pista sobre Kinuan había desaparecido. Un pensamiento cruzó por mi mente: ¿debería perseguir a Kashura incluso ahora?

Negué con la cabeza.

'Si pasa más de esto, no podré funcionar.'

No estaba en condiciones de detectar ni siquiera la salida de la caja metálica. Si hubiera una emboscada o una trampa, no podría reaccionar— simplemente caería víctima.

Paso, paso.

Crucé la carretera destrozada y recogí mi abrigo y pistola tirados.

'Dejo la limpieza en manos de Jafa.'

Podría haber información valiosa en los restos cibernéticos de Mushir al-Kashura, así que lo mejor era recopilarlos.

Chisporroteo, chisporroteo.

Abrí el canal de comunicaciones, solo para fruncir el ceño ante la estática.



'¿Improvisando?'

Una señal de interferencia de alta densidad había inundado la zona. Por muchas veces que cambiara de canal, la comunicación externa estaba completamente caída.

"¿Qué clase de tonterías es esta ahora...?"

Este mundo nunca dejó de lanzarme problemas. Fue suficiente para enfadarme mucho.

Presioné contra mis párpados doloridos, rascando los últimos restos de concentración. Se sentía como apretar tierra seca intentando extraer aunque fuera una sola gota de agua.

Susurros, crujidos.

Soldados armados aparecieron al borde de la carretera. Se movían tácticamente entre los vehículos destrozados, acercándose a mí con precisión coordinada. Una rápida mirada me dijo que había al menos una docena. Su entrenamiento parecía sólido.

'Ahora sí que tengo que irme de la escena. Siento que podría desmayarme en cualquier momento.'

Puse los ojos en blanco, identificando rápidamente una ruta de escape.





"¿iPero qué demonios estás haciendo?! ¡Bajad las armas inmediatamente!"

Una voz atronadora resonó detrás de los soldados. Era un tono profundo y áspero.

Uf, puff.

Un hombre de mediana edad avanzó, con un puro entre los dientes. Su traje impecable, abrigo largo y zapatos de cuero pulido destacaban—un guiño a una época pasada. Era la moda de un avivador del siglo XX.

Incluso entre el humo que salía de los restos, el hombre seguía fumando su puro sin preocuparse. Tenía rasgos audaces y cincelados, y cuando su mirada se cruzó con la mía, sonrió como si acabara de encontrarse con un viejo amigo.



El hombre de mediana edad, que se presentó como Son Seok-jae, se acercó a mí. Por su forma de andar y actitud, estaba claro que no era un luchador entrenado. No tenía implantes cibernéticos, ni parecía haber sufrido ninguna mejora biológica.

"Solo un vagabundo que se vio atrapado en un accidente mientras pasaba. No te molestes conmigo."

Intenté pasar junto a Son Seok-jae.

"La persona que derribó a Mushir al-Kashura en solitario no puede ser solo un vagabundo."



Me froté el cuello rígido y entrecerré los ojos.

'No se dan cuenta de que estoy debilitado. Probablemente solo piensen que estoy cansado.'

No había nadie aquí capaz de evaluar con precisión mi estado.

"¿Estabas viendo la pelea?"

"No pudimos capturarlo todo porque te movías demasiado rápido, pero lo grabamos. Si publicamos estas imágenes, causará bastante revuelo—al fin y al cabo, derrotaste a Mushir al-Kashura solo."



Son Seok-jae se apartó el pelo canoso mientras hablaba.

"Borra esas grabaciones si no quieres morir. Si alguna vez se publica, yo mismo acabaré con toda tu empresa."

"No hay necesidad de hostilidad. Deseo negociar contigo. Me gustaría adquirir los restos de Mushir al-Kashura. Legalmente, por supuesto."

Son Seok-jae dejó claras sus intenciones.

Volví a mirar mis comunicaciones. La señal de interferencia seguía siendo fuerte.



El cuerpo cibernético blindado de Mushir al-Kashura posee un inmenso valor investigador. Si se desmonta a la inversa, podría generar avances tecnológicos significativos.'

No era sorprendente que lo quisieran.

'Pero no sé nada de Son Seok-jae.'

Negociar a ciegas no era una decisión acertada.

"Desactiva el bloqueo. Lo hablaré con mi patrocinador."

"Cuanto antes, mejor. Por tu propio bienestar. Otras empresas pueden no ser tan legales o caballerosas en sus negociaciones."

Son Seok-jae se giró y señaló a sus hombres. Uno de los empleados armados ajustó el dispositivo de interferencia que llevaba atado a la espalda.

Mantuve la distancia mientras me apartaba. No pasó mucho tiempo antes de que mi comunicador crepitara con la voz de Jafa.

- ¡Hoyooyot! ¡Luka! ¡¿¿Qué pasó?!! ¡Recibimos información de que Mushir al-Kashura apareció! Me preocupé mucho cuando no pude localizarte...!

Jafa hablaba el doble de rápido de lo habitual.





"No hay que preocuparse. Te lo explicaré todo más tarde. Primero, cuéntame sobre Son Seok-jae de Sonsu Industries."

- ¿Quieres oír hablar del presidente Son de repente?

Por el tono de Jafa, ya era muy consciente de Son Seok-jae.

"Sí, ese Hijo."

- ¿Por qué ibas a tener algo que ver con el presidente Son...?

"Jafa, olvídate de fisgar y respóndeme sin más. Estoy agotado ahora mismo. No tengo ningún interés en jugar a juegos mentales contigo. Si no me das la información, tomaré mi propia decisión. Y quizá ya sea hora de que reconsidere nuestra colaboración. Ahora conozco tu debilidad, después de todo."



Si Jafa alguna vez revelara mi existencia al Imperio, difundiría la verdad sobre Anguis Regina y su pasado por toda la Ciudad Fronteriza.

Cuando ambos bandos tenían ventaja mutua, ninguno podía moverse fácilmente.

- Parece que ha habido un malentendido serio entre nosotros. Hoyohooo, todo esto es un malentendido, Luka. Sigo deseando mantener nuestra colaboración. Estoy más que dispuesto a apoyarte, igual que he hecho. También proporcionaré la información.



Jafa bajó inmediatamente la postura ante mi tono agresivo. Y no estaba faroleando hace un momento.

Si hubiera intentado regatear conmigo aunque fuera un poco, le habría echado mi furia directamente a la cara.

'Siento que la cabeza va a explotar.'

Mi irritación había llegado a su límite. Sentía como si mi cerebro se estuviera acalabrando.

- El presidente Son Seok-jae es el jefe de Sonsu Industries. Él mismo es un ingeniero excepcional, pero a diferencia de la mayoría de los ingenieros, está profundamente involucrado en negocios turbios y es excepcionalmente astuto. Deberías tener cuidado.



Eso fue inesperado. Solo por su aspecto y actitud, no parecía ni un científico ni un ingeniero. Se sentía más como el jefe de una empresa ilegal.

"¿Y Sonsu Industries?"

- Actualmente son uno de los favoritos en la feroz competencia por los contratos de desarrollo de armas de próxima generación de la Federación Bellato... ¿Hoyot? ¡Espera! No puede ser—¿por qué no pediste nuestro apoyo?

Jafa era astuta. Rápidamente comprendió la situación.

La Federación Bellato era centrada en los humanos, pero seguía siendo una nación multiespecies.



Aunque, claro, no era sorprendente. Que un país defendiera la convivencia no significaba que todos estuvieran de acuerdo con la ideología. Ni siquiera el Imperio altamente regulado podía imponer tal uniformidad.

"Entendido. Te contactaré más tarde."

- ¡E-espera un momento—!

Corté las comunicaciones. La voz desesperada de Jafa se desvaneció en el silencio.

"¿La conversación con tu patrocinador fue bien?"

Son Seok-jae exhaló humo de puro por la nariz mientras hablaba.

Me encogí de hombros y me limpié la mano derecha en los pantalones. Al ver eso, Son Seok-jae también se preparó para un apretón de manos.

Swish.

Extendí la mano derecha y hablé.

"Mi patrocinador es Jafa de la Compañía Comercial Jafa. Dadas tus condiciones, estoy dispuesto a saltarme a Jafa y negociar directamente contigo. Jafa y yo tenemos una relación igualitaria, así que no tienes que preocuparte por disputas."



Al oír el nombre de Jafa, Son Seok-jae frunció el ceño por un momento, pero al oír mi continuación, sonrió.

"Así que fue Jafa quien logró reclutar a alguien tan capaz como tú. Entre la basura que es Tajirun, es una de las mejores. Sus hamburguesas también están bien."

Enhorabuena, Jafa. Acabas de ser considerado un buen amigo por un xenófobo.

Parecía que Jafa realmente tenía una reputación inusualmente buena entre los Tajirun.

"Jafa hace buenas hamburguesas."

"Pero al final del día, sigue siendo un alienígena. Esas criaturas nunca entenderán el corazón humano. Por ahora, dejemos la charla trivial. Solo firme primero los documentos de transporte de los restos de Mushir al-Kashura."

Escaneé rápidamente los documentos electrónicos. Era un contrato superficial y superficial, pensado solo para las apariencias.

'Son Seok-jae está obsesionado con los procedimientos legales.'

Probablemente ya había sufrido graves consecuencias antes por hacer negocios de forma descuidada. Si quería encargarse de contratos gubernamentales de armas, no podía permitirse ni un atisbo de ilegalidad.



'Esto es agotador.'

Mis pensamientos no fluían bien.

"Prepara un vehículo para el transporte. Hablaremos del resto en tu empresa. Ah, y tú vas en el mismo coche que yo. Siéntate justo enfrente de mí."

"Admiro tu naturaleza cautelosa. Ojalá mis empleados pudieran aprender de ti, Luka."

Son Seok-jae llamó mi nombre tras confirmar mi firma en los documentos.

"Y por aquí cerca, debería haber dos armas de la serie Firelight hechas de Ignium. Recupéralos si es posible."

Tras dar instrucciones a sus subordinados, Son Seok-jae llamó al vehículo aéreo que esperaba.

Sssss—

Exhalando humo de puro, Son Seok-jae subió al vehículo. Le seguí justo detrás.

Bip—





La puerta del vehículo aéreo se cerró. Extendí la mano y apagué la punta de su puro con la punta de los dedos.

"Y yo no fumo."

"Ay, vaya, qué grosera soy. ¿Bebes, entonces?"

Son Seok-jae no parecía ofendido en absoluto. Chasqueó los labios juguetonamente y sacó una botella de licor.

"No hace falta. Lo mismo ocurre con cualquier otra cosa. No tengo suficiente sed para beber algo de ti. ¿Cuánto falta para que llegemos?"

Ya estaba al límite. No creía que pudiera ni siquiera cerrar los ojos. Si lo hiciera, probablemente perdería el conocimiento por completo. Apenas podía contener una hemorragia nasal.

"Unos veinte minutos."

"Voy a cerrar los ojos un rato."

Son Seok-jae extendió las manos en señal de sumisión.

"Yo tampoco intentaré nada."





Metí la mano dentro del abrigo y enganché el dedo alrededor del gatillo. Entonces, cerré los ojos.

'Veinte minutos.'

Solo pensaba dormir veinte minutos. Incluso un descanso corto mejoraría mucho mi estado.

Hubo un breve momento de duda—¿realmente puedo despertarme en veinte minutos?—pero no había aprendido a controlar el sueño en la Guardia Imperial solo por aparentar.

Mi conciencia se desvaneció al instante. Esto no era solo quedarse dormido. Fue un apagón total.

"... ¿Señor?"

Una voz me despertó. Al mismo tiempo, me di cuenta de la mano de alguien en mi hombro.

¡Swish!

Mi cuerpo reaccionó con reflejos de combate brutales. Torcí el brazo de la persona y presioné mi pistola contra su sien, apretando el gatillo con el dedo.

"¡M-maldita sea! ¡Soy yo! ¡No te despertarías ni después de treinta minutos...!"





Son Seok-jae, ahora inmovilizado, gritó en pánico.

"¿Treinta minutos?"

Parpadeé. Mi cabeza estaba sorprendentemente despejada para alguien que solo había dormido veinte minutos.

"Hemos llegado a mi fábrica. Los restos de Mushir al-Kashura también deberían llegar pronto. Sigamos con el resto del contrato."

Rápidamente comprendí la situación. Todo lo que dijo Son Seok-jae era verdad.

No había aprendido a controlar el sueño solo para presumir.

'No he conseguido controlar mi sueño.'

Era comprensible—estaba agotada. Pero un mal presentimiento me recorrió la espalda.

'Declive cognitivo.'

Sería afortunado que esto fuera solo temporal. Pero aunque no lo fuera, solo necesitaba aguantar—al menos hasta encontrar a Kinuan... No, Giselle.



Bip, bip, bip.

He comprobado mi terminal vinculado. Jafa me bombardeaba con mensajes, obsesivamente persistente, como un amante que no quiere soltarme.

Zumbido—

En cuanto el vehículo aéreo se abrió, se acercó una secretaria con traje. Era un joven de aspecto frío.

"Presidente, Jafa Trading Company ha estado intentando contactar con usted. Dicen que es urgente..."

"Diles que el presidente no ha venido a trabajar hoy."

El secretario murmuró algo por su auricular antes de volver a hablar con Son Seok-jae.

"Preguntan cómo tiene sentido que estés ausente entre semana."

"¡Entonces diles que nuestra empresa tiene una semana laboral de tres días! Nuestras políticas de bienestar social están en otro nivel comparadas con esos malditos negocios gestionados por alienígenas. Uf, por fin—"

En cuanto Son Seok-jae salió del vehículo, se metió un puro en la boca apresuradamente y lo encendió frenéticamente.



Story/Concept/Script: Leo
Traducción: Leo



Un humo espeso salió de la superficie. Su expresión era de pura felicidad—debía de haber estado conteniéndose durante bastante tiempo por mi culpa.

"Bienvenidos a Sonsu Industries."

Caminando delante, Son Seok-jae se volvió hacia mí y asintió levemente con ladeo.

